

# **Caín y Abel, y cómo fueron las cosas después de salir del jardín del Edén (Génesis 4-5)**

**Por Joelee Chamberlain**

**Traducido al español y grabado en español por  
Ellen Maley**

Hemos estado hablando sobre las historias reales del libro de Génesis en la Biblia, ¿no? ¿Y recuerdas de dónde viene el Génesis en la Biblia? Sí, es el primer libro de la Biblia. Y hablamos sobre cómo en las primeras páginas de Génesis (es decir, en las primeras páginas de toda la Biblia) se cuenta cómo Dios creó todo, incluso Adán y Eva. Y cuenta cómo Dios había puesto a Adán y Eva en el Jardín del Edén y les dijo que podían comer fruta de todos los árboles, excepto del árbol del conocimiento del bien y del mal. ¿Qué les sucedería si desobedecieran y comieran esa fruta? Sí, Dios les había dicho que si comían del árbol del conocimiento del bien y del mal, morirían. Entonces, ¿obedecieron a Dios? ¡No, no obedecieron a Dios! Después de un tiempo, la serpiente engañó a Eva, y tanto Eva como Adán desobedecieron a Dios y comieron del árbol que Dios les había dicho que no comieran, ¿ves?

Pero aunque Dios aún amaba a Adán y Eva, ellos tuvieron que abandonar el Jardín del Edén. ¿Y por qué tuvieron que irse? Así es: Adán y Eva tuvieron que abandonar el Jardín del Edén para no poder comer la fruta del árbol de la vida. Dios les había dicho que si desobedecen y comen del árbol del conocimiento del bien y del mal, entonces morirán, ¿verdad? Pero si ahora comieran del árbol de la vida, no habrían muerto. Ya ves, ahora eran pecadores, ¿no? Y los pecadores no debían comer del árbol de la vida.

Ahora, como Adán y Eva son los tata-tata-tata-tatarabuelos de todos en la tierra, cuando Adán y Eva se convirtieron en pecadores, eso significaba que todos sus descendientes (excepto Jesús) también serían pecadores. Y eso incluye tú y yo, ¿no? Por supuesto, Jesús no era un pecador; Él nunca hizo ningún pecado. Jesús no es solo un hombre, sino también es Dios.

De todos modos, como habían pecado, ahora Adán y Eva no podían estar en el Jardín del Edén, donde estaba el árbol de la vida. Y por eso no vivimos nosotros mismos en el Jardín del Edén, ¿no? Pero me alegro de que Dios prometió de inmediato que habrá un Salvador (Jesús), ¿verdad?

Bueno, a pesar de que Adán y Eva no pudieron volver al Jardín del Edén, parece que todavía podían verlo (el Jardín del Edén no está allí hoy en día). Y ahora sus vidas serían mucho, mucho más difíciles, ¿no? Y Adán tuvo que trabajar duro por su comida.

Así que ahora pasemos a las siguientes páginas del libro de Génesis y veamos qué sucedió después de que Adán y Eva tuvieron que abandonar el Jardín del Edén.

Bueno, después de un tiempo Eva tuvo un bebé y lo llamó Caín. Y ella tuvo otro bebé y lo llamó Abel. Adán y Eva tuvieron muchos bebés, tanto niños como niñas. Pero no escuchamos mucho sobre los otros en la Biblia. Pero, de nuevo, recuerde que todas las personas, todos los nacidos en el mundo entero, son descendientes de Adán y Eva, ¿no? Tú eres, yo lo soy, y todos lo son.

Al pasar los años, Caín y Abel crecieron. Caín se convirtió en agricultor y cultivó plantas para alimentarse. Abel se convirtió en pastor y crió ovejas. Después de un tiempo, ambos trajeron ofrendas al Señor. Caín trajo algunas de las cosas que había cultivado, y Abel trajo del primogénito de sus ovejas. La Biblia dice que Abel tenía fe, y que al Señor le gustaba Abel y su ofrenda. Pero al Señor no le gustó la ofrenda de Caín. La Biblia no dice exactamente por qué al Señor no le gustó, pero algo andaba mal en alguna parte.

Bueno, Caín debería haber lamentado que al Señor no le gustara su ofrenda, y debería haber intentado hacer lo correcto entonces, ¿no? Pero en cambio, Caín se enojó mucho. Y el Señor le habló a Caín sobre eso. El Señor le dijo a Caín: «¿Por qué estás enojado? Si lo haces bien, me gustará lo que haces. Pero si no lo haces bien, comenzarás a pecar más y más.» Entonces suena como si Caín supo lo que debería haber hecho. Y el Señor estaba animando a Caín a hacer lo correcto.

Bueno, un día Caín y Abel estaban juntos en el campo, y Caín mató a su hermano Abel. ¡Imagina eso!

Por supuesto, Dios sabía lo terrible que Caín había hecho. Dios lo sabe todo, ¿verdad? Pero Él quiere que digamos cuando hemos sido malos y que lo lamentemos y que le pidamos al Señor que nos perdone. Entonces el Señor le dijo a Caín: «¿Dónde está tu hermano Abel?»

Y luego Caín le mintió a Dios y le dijo: «No sé. ¿Se supone que debo cuidar a mi hermano?»

Pero el Señor dijo: «¿Qué has hecho? La voz de la sangre de tu hermano me grita desde el suelo.»

¡Ahora, eso no significa que la sangre pueda hablar! ¡No! Simplemente significa que Dios sabía que Caín había matado a Abel y que Abel había sangrado y luego su sangre había empapado la tierra.

Entonces el Señor le dijo a Caín: «Y ahora la tierra ya no te producirá más comida, porque mataste a tu hermano Abel y su sangre está en la tierra. Ahora, vagarás por el mundo.»

Bueno, eso realmente hizo que Caín fuera infeliz. Caín había sido un granjero, ¿recuerdas? Ahora ya no podría ser agricultor, porque las plantas ya no crecerían para él. Entonces Caín le dijo al Señor: «¡Mi castigo es más de lo que puedo soportar! Me has echado de la tierra, y tu rostro estará oculto para mí. Tendré que deambular, y quien me encuentre me matará!» Por supuesto, estaba hablando de los otros hijos o nietos de Adán y Eva, quienes lo encontrarán y lo matarán, ¿no?

Entonces el Señor dijo: «Si alguien mata a Caín, será castigado.» Y luego el Señor puso un tipo de marca en Caín para que si alguien lo encuentre, no lo matará. No se nos da una descripción de la marca, pero si las personas que vivían entonces la viera, entonces sabrían lo que significa.

Entonces Caín se fue de allí y se fue a otro lado. Y Caín tenía una esposa. La esposa de Caín habría sido una de sus hermanas o una de sus sobrinas. Por supuesto, hoy en día los hombres no se casan con sus hermanas o sus sobrinas. Pero eso estaba bien entonces, no solo porque los hijos y nietos de Adán y Eva eran las únicas personas en el mundo en ese tiempo, sino que también los seres humanos eran algo diferentes en ese tiempo. La Creación había pasado poco tiempo antes de esto, lo que significa que las personas estaban más cerca de ser perfectas en su salud que nosotros ahora, ¡y la Biblia dice que incluso vivieron cientos y cientos de años! Entonces podemos ver que las cosas eran realmente diferentes en la época de Caín, ¿no?

De todos modos, la esposa de Caín tuvo un bebé. Como Caín ya no podía ser agricultor, construyó una ciudad y vivió allí. Y Caín nombró a esta ciudad después de su hijo, el bebé que su esposa había tenido. Después de un tiempo, Caín tuvo nietos y bisnietos, y así sucesivamente. Y la Biblia nos cuenta un poco sobre ellos. Me alegra que la Biblia nos cuente sobre ellos, porque así podemos entender cómo era la vida en ese tiempo. Sí, la Biblia nos dice que algunos de los tataranietos de Caín criaron ganado y vivieron en tiendas de campaña. Otros eran músicos, y otros eran trabajadores metalúrgicos como los herreros. Pero por lo que nos dicen sobre ellos, no parecen haber pensado mucho en el Señor Dios.

Eso realmente nos dice mucho sobre la vida después de que Adán y Eva tuvieron

que abandonar el Jardín del Edén, ¿no? Había granjeros y rancheros y ciudades y tiendas de campaña e instrumentos musicales y formas de hacer diferentes tipos de metal. Hubieran sido muy inteligentes, ¿no? Pero también se estaban volviendo malvados. Y esa maldad comenzó cuando Adán y Eva desobedecieron a Dios y comieron del árbol del conocimiento del bien y del mal, ¿no?

Pero, ¿qué hay del pobre Adán y Eva ahora que Abel estaba muerto? Abel había amado al Señor, ¿no? Bueno, ahora Eva tenía otro hijo más, y se llamaba Set. Cuando nació Set, Eva dijo: «Dios me ha dado otro hijo para que tome el lugar de Abel, a quien Caín mató.» Y Set adoró al Señor.

Sí, Adán y Eva tuvieron muchos hijos. Y su hijo Set tuvo muchos hijos. Y todo el resto de los hijos de Adán y Eva tuvieron muchos hijos. Entonces Adán y Eva tuvieron muchos, muchos nietos y bisnietos y tataranietos hasta que hubo muchas personas en la tierra.

Uno de los tataratataranietos de Set era un hombre llamado Enoc. Enoc realmente amaba al Señor e hizo lo que el Señor dijo. Y Enoc fue un profeta. Eso significa que el Señor le dijo a Enoc cosas que sucederían algún día. De hecho, Enoc incluso sabía que algún día el Señor vendrá a la tierra como Rey. Eso no ha sucedido todavía, ¿verdad? Pero sabemos que lo hará, porque la Biblia lo dice. Sí, la Biblia nos dice que algún día el Señor Jesús volverá a la tierra y será el Rey de todo y de todos. Y sabemos que todo lo que Dios dice que sucederá siempre sucede, ¿no es así? Bueno, Enoc era un hombre muy piadoso, y algo muy, muy inusual y extraño le sucedió: ¡Enoc no murió! ¡En cambio, Dios lo llevó al cielo!

Bueno, antes que Dios llevó a Enoc al cielo, Enoc tuvo muchos hijos, y uno de los hijos de Enoc se llamaba Ma-tu-salén, y Matusalén vivió mucho tiempo. De hecho, Matusalén vivió el más largo de todos los que conocemos. ¡La Biblia dice que vivió 969 años!

Bueno, como acabo de decir, Enoc tuvo un hijo llamado Matusalén, y luego Matusalén tuvo un nieto que se llamaba Noé.

Has oído hablar de Noé, ¿no? Sí, Noé fue el hombre que construyó el arca debido al diluvio que el Señor enviaría, ¿no? Pero eso es todo de lo que vamos a hablar hoy. La próxima vez te contaré más sobre Noé y el diluvio.

Entonces, ¿de qué hemos hablado hoy? No hemos hablado mucho tiempo, pero hablamos de muchas cosas, ¿no? Primero mencionamos que Dios había creado todo. Luego hablamos un poco acerca de cómo Adán y Eva pecaron al comer el fruto del árbol

del conocimiento del bien y del mal, fruto que Dios les había dicho que no comieran, y que luego tuvieron que abandonar el Jardín del Edén para que no pudieran comer la fruta del árbol de la vida. Y es por eso que nosotros no vivimos en el Jardín del Edén, ¿no? Debido al pecado de Adán y Eva, el primer pecado del mundo.

Bueno, Adán y Eva tuvieron muchos hijos y hablamos de dos de sus hijos, Caín y Abel. Abel amaba al Señor e hizo lo correcto, por lo que al Señor le agradó Abel y su buen sacrificio. Pero Caín no hizo lo correcto, por lo que al Señor no le gustó el sacrificio de Caín. Entonces Caín se enojó y mató a Abel. Por supuesto, el Señor sabía esto, y el Señor tuvo que castigar a Caín, ¿no? Entonces Caín tuvo que dejar de ser agricultor y dejar el lugar donde vivía. Pero luego el Señor les dio a Adán y Eva otro hijo llamado Set, y Set adoró al Señor. Y Set era el tatarata-tatarabuelo de Enoc, el hombre a quien Dios llevó al cielo sin que muriera. Y Enoc fue el padre de Matusalén que vivió tanto tiempo. Y Matusalén era el abuelo de Noé.

Entonces, ¿qué nombres importantes hemos tenido aquí hoy? Sí, Adán y su hijo Set, luego el tatarata-tataranieta Enoc de Set y el hijo de Enoc, Matusalén, y el nieto de Matusalén, Noé. Adán, Set, Enoc, Matusalén y Noé.

Y hoy aprendimos que en la vida después de que Adán y Eva salieron del Jardín del Edén, había granjeros, rancheros, tiendas de campaña, ciudades, músicos y personas que sabían trabajar con diferentes tipos de metales.

Pero también aprendimos que existía el pecado, ¿no? Y a Dios no le gusta el pecado. Y el pecado nos lastima a nosotros y a otros, ¿no? Pero, ¿qué podemos hacer sobre el pecado? Bueno, Dios nos ama mucho y quiere que podamos estar con Él algún día, ¿no es así? Muchos, muchos, TANTOS años después de la Creación y muchos, muchos, muchos años después de Caín y Abel, Dios el Padre envió a Su Hijo Jesús a la tierra para morir en la cruz por nuestros pecados para que podamos estar con Él algún día. Pero Jesús no se quedó muerto, ¿verdad? No, tres días después Jesús resucitó de entre los muertos, estaba vivo nuevamente, y mucha gente lo vio, y Él todavía está vivo en el cielo. Y Dios promete que si confiamos en Jesús para salvarnos de nuestros pecados, Él perdonará nuestros pecados. (Y entonces Jesús será nuestro Rey, ¿no es así?) Entonces podemos ir al cielo para estar con Él algún día. Y Dios siempre cumple sus promesas, ¿no? He confiado en Jesús para salvarme, así que sé que algún día estaré con Él. ¿Podrías tú?

La próxima vez te contaré sobre el tatarata-tataranieta de Set, Noé, y sobre la gran inundación que hizo que todo el mundo volviera a estar limpio.